

Capítulo 45

No Podemos Ser los Únicos (3)

1.

Las gemelas se cansaron de sus lecciones de piano, que eran seguidas por clases de alquimia.

Y sus clases en la mansión solo terminaban después de una sesión de lectura de libros que tenían que realizar.

Odile y Odette luego usaron el portal instalado en su mansión para llegar a la academia.

En realidad, se requería una enorme suma de monedas de oro para mantener y reparar un portal.

Sin embargo, la riqueza de la familia Géminis, la más prominente y adinerada de las familias de la Condesa, era más que suficiente para manejarlo.

Las Gemelas pasaron por el aula del profesor y se dirigieron hacia su salón habitual, donde les esperaba una atmósfera tensa.

Sacaron un termo, que habían preparado con anticipación, con la seriedad de terroristas antes de un ataque suicida.

“¿Estás lista, Odette?”

“Sí, hermana.”

Luego, midieron con precisión la Poción de Eros y vertieron cuidadosamente dos dosis de la poción en el termo, sabiendo muy bien que Amelia no podría beber todo el té.

Un pequeño sorbo de la poción era suficiente para producir un efecto poderoso debido a la generosa cantidad de musgo rosa, un componente que potenciaba sus efectos.

Cuando el té rojo y la poción rosa de Eros se mezclaban, no había diferencia notable – Tik tok, tik tok

Si hubieran sido un poco más lentos, los habrían atrapado.

El sonido de los tacones altos de Amelia resonaba en el pasillo.

Odile ocultó apresuradamente la botella de poción, mientras Odette agitaba vigorosamente el termo con la tapa bien cerrada.

“Cállate.”

Como saludo habitual, Amelia entraba al aula y callaba a las gemelas, ya que tenían la tendencia a charlar antes de que comenzara la clase.

Sin embargo, inclinó la cabeza confundida al entrar en la atmósfera extrañamente silenciosa.

Mientras lo hacía, Siwoo entró tambaleándose en la habitación con una expresión incómoda en el rostro.

Odette evitaba la mirada de Siwoo, y Odile tampoco podía mirarlo directamente.

Había sido su primer encuentro desde el encuentro apasionado en el carroaje.

Verlo de nuevo les trajo recuerdos de ese día, haciendo que sus rostros se sonrojaran de vergüenza.

Las gemelas, que habían estado mirando con interés la parte inferior de Siwoo, podían entender por qué él entró al aula con tanta incomodidad.

Sujetando ocho gruesos libros de texto en sus brazos, parecía casi absurdo y abrumador. Sin embargo, no tenían otra opción más que aceptarlo, ya que sin duda eran las tareas de toda una semana que él sostenía en sus manos.

Las gemelas se sentían consumidas por la culpa al pensar en haber ofrecido a Amelia té mezclado con la poción de Eros, pero su crueldad hacia ellas no mostraba consideración por sus quejas y alivió un poco su culpa.

“¡Hola, señorita profesora!”

“Hola, señor asistente, ¿cómo está?”

Odette saludó a Siwoo con un movimiento de mano antes de voltear rápidamente la cabeza.

“.....?”

Las Gemelas usualmente saludaban a Siwoo de manera descuidada, pero esta vez sus reacciones fueron incómodas, llamando su atención.

Ella miró de un lado a otro entre las Gemelas y Siwoo, parpadeando confundida.

A pesar de esto, Amelia seguía siendo una profesora diligente que nunca desperdiciaba ni un minuto de sus tres horas de clase.

“Por favor, entreguen su ensayo.”

“¡Sí!”

“¡Sí, señorita profesora!”

Las Gemelas estaban pensando en el momento adecuado para ofrecer el té mientras entregaban su tarea semanal.

En realidad, esta tarea fue más una reflexión y aplicación de las lecciones aprendidas en clase que una tesis que siguiera estrictas normas de formato académico.

Sin embargo, el bolígrafo rojo de Amalia danzaba sin piedad sobre la tarea entregada por las gemelas.

“Disculpe, profesora Amelia.”

“Sí, señorita Odette,”

“Tengo la impresión de que mi hermana y yo somos un poco difíciles de enseñar para usted, considerando nuestras muchas deficiencias,”

“Soy consciente de eso. Pero no recuerdo haber enseñado este tema en particular. ¿A qué se refiere?”

“Eh...”

Con timidez, Odette dio un paso adelante para hablar primero. Sin embargo, la respuesta de Amelia estuvo llena de insatisfacción mientras mostraba la tarea de Odette, que estaba cubierta en gran parte con tinta roja.

“El cálculo de la distribución de maná es el alfa y omega de la magia. Omitiste la fórmula de cálculo, y el resultado está lleno de errores.”

“L-lo siento.”

La actitud severa de Amelia hoy infundió miedo en Odette, quien inmediatamente juntó las manos entre las rodillas y bajó la cabeza.

Era comprensible, ya que las tareas de Amelia siempre eran bastante difíciles, pues eran largas y complejas.

Mientras tanto, las Gemelas, más enfocados en el éxito, solo pusieron la mitad del esfuerzo habitual para completar la tarea de la semana.

La atención de Odette al estado de ánimo de Amelia permitió que Odile permaneciera en silencio pacientemente mientras esperaba que Amelia terminara de calificar sin interrupciones.

Llévatelo contigo.

Odile y Odette tomaron sus tareas con manos temblorosas mientras Amelia golpeaba sus uñas sobre la mesa, con un ánimo aparentemente agrio.

Amelia habría aceptado las respuestas pobres de las Gemelas si hubiera visto siquiera un indicio de esfuerzo en sus tareas. Sin embargo, creía firmemente que no había excusa para los estudiantes que no se esforzaban.

Esa era la filosofía de enseñanza de Amelia.

Quizás por eso Amelia parecía irradiar una actitud fría hoy.

Estoy extremadamente decepcionada.

Lo siento...

Las Gemelas inclinaron simultáneamente la cabeza con vergüenza.

Los hombros de Odette se hundieron por la decepción y el miedo, mientras que Odile permanecía serena...

Odile se preguntaba si ahora sería el mejor momento para probar los efectos de la Poción de Eros, ya que Amelia estaba claramente enfurecida, su ira palpable en la habitación.

Odile anhelaba ver un cambio en el comportamiento de Amelia, quien antes estaba enojada pero ahora mostraba un profundo afecto hacia el Sr. Asistente.

Solo el pensamiento de eso hacía que su curiosidad se intensificara.

“Señorita Profesora,”

“Sí,”

“Tengo algo que decirle. ¿Está bien?”

“Sea breve. Estoy pensando en dónde empezar a enseñar de nuevo.”

Sorprendida, Odette agarró la falda de Odile debajo del escritorio, tratando de detenerla.

“¡Hermana!”

Pero Odile ya había tomado una decisión.

“Traje este té para la señorita profesora, está hecho con las primeras hojas del árbol de té de nuestro jardín y preparado como té frío.”

El té frío es té hecho apilando hielo y colocando hojas de té entre ellas para enfriarlo con agua fría.

“Especialmente durante la etapa de mezcla de las hojas de té, al agregar sabor a frambuesa, se puede disfrutar de su aroma único al beberlo frío.”

Odile explicó mientras vertía el té en una taza aparte y se lo entregaba a Amelia, quien parecía un poco sorprendida.

Dado todo lo que las Gemelas habían hecho hasta ese momento, fue un acto realmente admirable de parte de esos estudiantes.

“Gracias.”

Sin embargo, en ese momento, Siwoo notó algo e intervino.

No importaba cuánto lo mirara, no parecía que las Gemelas sirvieran el té por bondad de corazón.

El brillo emocionado en los ojos de Odile encendió alarmas en la cabeza de Siwoo. Le recordó la vez en que ella había visto por primera vez su pene.

“Eh, señorita Amelia,”

Siwoo interrumpió rápidamente a Amelia, quien sostenía su taza de té con lo que parecía ser la etiqueta adecuada que había aprendido directamente de los manuales sobre el arte de preparar té ceremonial.

“¿Qué pasa?”

“Bueno, eh...”

Pero no sabía qué debía decir.

¿Debería revelar que las Gemelas habían mezclado algo extraño en el té?

Si lo hacía, tendría que confesar lo que había ocurrido la última vez.

Pero si no decía nada, quién sabía qué haría Amelia, que sin saberlo había bebido la poción.

“Oh, no es nada,”

Finalmente, Siwoo se rindió.

No podía estar seguro de que las Gemelas hubieran puesto la poción de Eros en el té, y aunque lo hubieran hecho, no tendría nada que ver con él.

Las Gemelas seguramente enfrentarían un castigo severo si los atrapaban.

“Gracias por la bebida.”

Amelia dijo, sorbiendo el té frío de su taza.

Odile y Odette estaban completamente concentradas en Amelia.

En el caso de Odette, ella había querido desnudar a Siwoo y montarlo, con la esperanza de quedar embarazada.

Odile, por otro lado, tenía su orificio trasero salpicado con esperma.

Ellas se preguntaban qué pasaría en el caso de Amelia.

“Único,”

Siwoo se retiró con cuidado para no ser visto por Amelia.

Si se eliminara la condición de ver al hombre del cual se recogió el semen en 10 segundos, la situación sería menos impredecible.

Las palmas de las gemelas comenzaron a sudar por los nervios, mientras esperaban para ver qué pasaría después.

Diez segundos.

Nueve segundos.

Ocho segundos.

Siete segundos.

“Asistente Siwoo.”

Solo habían pasado siete segundos, y Amelia volvió la mirada hacia Siwoo, lo que lo hizo tragarse saliva nerviosamente.

Sabía que si las gemelas realmente habían añadido la poción al té, los efectos ya habrían comenzado para ese momento.

Sin embargo, no había nada que pudiera hacer para evitarlo.

“¿Cuánto tiempo voy a sostener los libros?”

“Ah, sí.”

Siwoo tomó los libros de texto de Amelia, quien los había estado sosteniendo durante todo el proceso de calificación, y luego los apiló sobre el escritorio.

Su mirada se posó en Amelia.

“Comenzaré la lección ahora,”

Y así,

Pasaron diez minutos, luego veinte.

A pesar de su ansiedad, Amelia no experimentó ningún cambio durante toda la clase, que duró alrededor de tres horas.

Enseñó como de costumbre y asignó el doble de tarea como castigo por el bajo rendimiento de las Gemelas antes de terminar el día.

2.

“¿Por qué?”

“¿Por qué es eso?”

Las Gemelas regresaron a la Mansión Géminis a través del portal.

Después de la cena, al finalizar su rutina diaria, tenían unas cinco horas para dedicar a actividades personales antes de acostarse.

Esto usualmente consistía en leer libros en el estudio, repasar las clases de Amelia y tomar notas, o incluso bañarse en el baño.

Sin embargo, esta noche era diferente.

Fueron directamente a su dormitorio y se sentaron en la cama, preguntándose por qué Amelia no mostraba ninguna señal de estar afectada por la poción durante la clase...

“¿Por qué?”

“¿Por qué será...?”

Tanto Odile como Odette habían estado observando atentamente a Amelia durante toda la clase, pero Amelia terminó con calma sin cambiar su expresión, y luego se fue después de repartir una montaña de tareas.

“¿Quizás lo soportó con su paciencia sobrehumana?”

“Odette, estoy segura de que no hay mujer que pueda soportar eso.”

“¿Podría ser que el efecto de la medicina ya se haya pasado?”

“Más bien, ¿no sería más plausible que su sistema de defensa autónomo simplemente lo haya neutralizado?”

“Si ese fuera el caso, la profesora no lo habría ignorado así nomás. Pero realmente no hubo ningún problema.”

Las gemelas suspiraron profundamente, sintiéndose decepcionadas por la falta de reacción de la profesora Amelia a su broma.

A pesar de sus temores iniciales, habían esperado una respuesta similar a la de un cervatillo recién nacido tambaleándose en sus patas en un estado febril.

“Odette, tráeme el libro,”

“Sí, hermana.”

Querían entender por qué la poción no funcionó, así que sacaron la “Fórmula de la Poción Prohibida” de debajo de la cama.

Este libro raro tenía una cubierta negra que en su momento fue impresionante, pero que con el tiempo se había vuelto marrón oxidado, y era una de las dos copias que existían en el mundo.

Después de localizar la página sobre la poción de Eros, donde la habían encontrado anteriormente, estudiaron el método de preparación, las precauciones y los efectos esperados descritos en el libro.

“Hmm, parece que está aquí. El efecto de la poción varía mucho de persona a persona, y depende de la atracción sexual subyacente del individuo.”

“Además, a continuación se documentan los casos en los que la poción no es efectiva.”

“Por ejemplo, incluyen sujetos experimentales que no han tenido menstruación, aquellos que están embarazadas y quienes no tienen aptitud para la sensibilidad menstrual...”

Las Gemelas, que habían extendido el libro y juntado sus cabezas, de repente se toparon con un pasaje particular que los dejó sin palabras.

“Además, los efectos de la poción no se aplican a un sujeto experimental que ya está enamorado del sujeto que proporciona el esperma.”

“?????????”

Las Gemelas inclinaron la cabeza hacia un lado al mismo tiempo, como muñecos con las baterías agotadas.

“Espera, un momento. Vamos a aclarar esto,”

Sintiéndose desconcertada, Odile se abanico con las manos.

“La profesora Amelia ya debe haber tenido su periodo, ¿verdad?”

“¡Por supuesto! ¿No se nota?”

“¿Podría estar embarazada?”

“¡Es una bruja, por el amor de Dios!”

“Probablemente no tiene aptitud para la sensibilidad al mana... no, no puede ser... pero si no es así...”

“Intentemos armarlo de nuevo. Le dimos a la profesora Amelia, la sujeto del experimento, la poción que hicimos usando el semen que obtuvimos del señor Asistente. Entonces, ¿eso significa... que a la profesora Amelia le gusta el señor Asistente?”

Las Gemelas entraron en pánico al llegar a una conclusión inesperada.

“¡De ninguna manera!”

“¡Eso es imposible!”

Pero pronto, guardaron silencio al llegar a una conclusión clara y también sintieron alivio al darse cuenta de la razón de su fracaso. “¡Ajá!”

“Este libro es una porquería.”

“Sí, vamos a tirarlo en la chimenea después, hermana.”

“No, hagámoslo ahora.”

Odile se levantó, sintiéndose ligera y despreocupada, como si todas sus preocupaciones se hubieran resuelto, y arrojó el libro a la chimenea antes de dirigirse al baño.

“Casi me meto en problemas por seguir ciegamente esa cosa rara.”

“Sí, no se puede confiar en libros viejos como ese.”

“Vamos a bañarnos juntas, hermana.”

Las hermanas cariñosas salieron rápidamente, dejando el libro ardiendo lamentablemente en la chimenea.

Mientras el libro se quemaba, sus páginas se volteaban, revelando una nota al margen que el gemelo no había logrado ver.

En el caso del último ejemplo, dado que los efectos y la duración de la acción no han sido suficientemente verificados, se requiere precaución al realizar experimentos.